

Las dos jóvenes guardan asiento en la segunda fila. La impaciencia de la espera las lleva a mirar con insistencia el reloj que preside el recinto.

MUCHACHA 1

Odio que este niño bien llegue a la hora que quiera.

MUCHACHA 2

Tranquila. Ya cobraremos la descortesía.

Sus palabras coinciden con la entrada de Andy, que aparece con una sonrisa espléndida y despreocupada. Avanza y se sienta de costado en la primera fila, frente a las chicas.

ANDY MARIANI

Hola, guapas. ¿Cómo estáis?

MUCHACHA 1

Hola. Pues no tan bien como tú. Al parecer, el amor te está haciendo perder la noción del tiempo. Deambulas tontamente por las dependencias bajo un embrujo que te distrae de tus obligaciones negociales. Como un zombie que clama "coñ..., coñ...", en lugar de cerebro.

ANDY MARIANI

(soltando una carcajada)

Me encanta lo de zombie coñal. No seas tan dura, mujer. El amor tiene un coste de tiempo exorbitante. Todos lo pagamos. ¿Qué quieres de mí?

MUCHACHA 2

(interviniendo, con mal tono)

Solo que no fastidies nuestro negocio. Pretendemos dar satisfacción a los clientes.

ANDY MARIANI

(ya despojado de su sonrisa ostentosa)

Vale. Me esmeraré en ello.

MUCHACHA 1

Vale. Me esmeraré en ello.

ANDY MARIANI

Pide diez mil y un máximo de diez personas.

MUCHACHA 1

Dile que sí al precio. Pero ya tenemos doce ventas, así que consigue su conformidad. Mañana te llamo y recoges el dinero.

Las jóvenes se levantan al unísono. Andy las mira desde el asiento que ocupa, un tanto ofuscado.

MUCHACHA 1 (CONT'D)

Recuerda no morir de amor, tonto.

ANDY MARIANI

Lo intentaré.